

No puedo menos que expresar mi agradecimiento y reconocimiento profundo por el gran esfuerzo realizado, que ha superado con creces el rigor científico exigible. Y a quien esté interesado por adentrarse en el conocimiento de la vulnerabilidad le recomiendo esta magnífica obra vivamente y sin dudar.

JULIO L. MARTÍNEZ, SJ  
Universidad Pontificia Comillas

Ecumenical Patriarch Bartholomew. *On Earth as in Heaven. Ecological Vision and initiatives of Ecumenical Patriarch Bartholomew*. Editado por John Chryssavgis. New York: Fordham University Press, 2012, 368 pp. ISBN: 9780823238859.

El libro que presentamos acaba de cumplir diez años de su aparición. *En la tierra como en el cielo. Visión ecológica e iniciativas del Patriarca Ecu­ménico Bartolomé*, es de aquellas obras destinadas tal vez a no conocerse nunca en lengua española. Muchas son las razones que impiden su difusión y que no viene al caso explicitar. Hemos de suponer —siendo benévolos en nuestra apreciación— que la aparición en 2015 de la encíclica *Laudato si'* del Obispo de Roma, Francisco, captó inmediatamente la atención de la Iglesia universal, de la teología, como de los editores, en particular españoles. Sin embargo, dada la frecuencia con que Francisco cita el magisterio de Bartolomé es justo, al menos rendir homenaje, a una de las fuentes principales de inspiración del texto papal. El primero en hacerlo es el propio Francisco, cuando dice, «quiero recoger brevemente parte del aporte del querido Patriarca Ecu­ménico Bartolomé, con el que compartimos la esperanza de la comunión eclesial plena» (LS 7). La presente obra preparada por el teólogo ortodoxo John Chryssavgis, secretario, biógrafo y asesor en cuestiones ecológicas del patriarca ecuménico, está estructurada en nueve capítulos, precedidos por una cuidada introducción teológica al conjunto de las encíclicas de Bartolomé y un no menos interesante como asombroso prólogo redactado por el recientemente fallecido Felipe de Edimburgo, esposo y príncipe consorte de la reina Isabel II, quien fuera muchos años presidente de la *World Wild Fund for Nature*. La colección de cartas y discursos, se abre con un llamado a la oración y a la vigilancia (pp. 23-64). Toda esta sección incluye las cartas escritas y publicadas por el Patriarca Ecu­ménico con motivo del inicio del año litúrgico, que la Iglesia ortodoxa conmemora y celebra como la fiesta de la *Indicción* el 1.º de septiembre (inicio del año nuevo para la Iglesia griega). En todo lo que dice y hace Bartolomé, particularmente a la luz de la crisis ambiental, es consciente de que todos los ortodoxos deben incluirse. De hecho, no sólo todos los cristianos ortodoxos deberían estar en comunión, sino también todos los cristianos en general deberían estar en comunicación. Además, todas las religiones deben cooperar; todas las ciencias y disciplinas deben también estar comprometidas; igualmente las culturas deben concurrir a esta cita; incluso los ateos deben ser vistos como

contribuyentes en el movimiento hacia el reino celestial (pp. 17, 50). Los diversos capítulos: “Teología ortodoxa y medio ambiente: direcciones generales” (pp. 65-144); “Naturaleza y cosmos: belleza y armonía de la creación” (pp. 145-157); “Ecología y Ética: virtudes y valores. Responsabilidad y justicia” (pp. 158-194); “Oración y espiritualidad: Transfiguración y sacrificio” (pp. 194-235); “Educación y Economía: Conservación, educación y personas” (pp. 236-268); “Todos en el mismo barco: Solidaridad intergeneracional e interdisciplinar” (pp. 269-296), dan cuenta que el magisterio ecológico acompaña al Patriarca Ecuménico desde hace más de 30 años. Particular mención merece su análisis sobre la crisis de la Amazonía en su visita y participación en 2006 de un simposio en Manaos, ciudad del noroeste de Brasil y capital del extenso estado de Amazonas. Refiriéndose especialmente a los pueblos originarios dice: «En el entorno natural bajo su cuidado está la parte mejor y más perfectamente intacta de la selva tropical brasileña, es un tesoro biológico y ecológico, de cuya supervivencia depende el mundo. ... Son especialmente las comunidades indígenas que han tenido poco o ningún contacto con el mundo supuestamente civilizado, hasta habitantes pobres y vulnerables de la ciudad que han llegado recientemente a esta región con la esperanza de ganarse la vida. Admiramos especialmente el compromiso de preservar lo más posible la selva tropical y proteger a los pueblos indígenas que son guardianes y garantes de la supervivencia de la selva» (pp. 190-191). La obra concluye con un capítulo de entrevistas y comentarios sobre diversos temas: La protección del medio ambiente es fundamental; la herejía del antropocentrismo; población y medio ambiente; religión y ciencia; una visión ecuménica del cuidado de la casa común. La obra refleja un aspecto novedoso para la teología católica occidental: la eclesiología como ecología. En efecto, la Iglesia de Constantinopla es ampliamente conocida por sus iniciativas ecológicas. Fue la primera en resaltar las dimensiones espiritual y ética del problema ecológico, en acentuar la importancia de la contribución de la Iglesia a su tratamiento, en presentar las dimensiones ecológicas del *ethos* eucarístico y ascético de la Ortodoxia y en proponer formas de protección del medio ambiente. Bien lo expresa en el prólogo Felipe de Edimburgo: «En 1991, Su Santidad Bartolomé fue elegido patriarca de Constantinopla y gracias a sus esfuerzos, el 1.º de septiembre, se ha convertido desde entonces en el centro de reflexión y acción de los ortodoxos y ahora de los cristianos protestantes, para proteger el medio ambiente del mundo» (p. viii). El libro da cuenta que el magisterio de Bartolomé desde el inicio de su ministerio y en línea con su inmediato predecesor Demetrio en 1989, ha tenido entre sus mayores preocupaciones la protección del medio ambiente, suscitando la conciencia ecológica y sensibilizando a las personas sobre las consecuencias de una destrucción irreversible de la naturaleza. Su lectura no sólo tiene un altísimo valor doctrinal y pastoral, sino que revela un rasgo profético, que lo une al obispo de Roma, hoy Francisco, en una colaboración ecuménica de largo alcance.

RICARDO MIGUEL MAUTI  
ricardomauti@uca.edu.ar